

A cuatro meses

Pinto Márquez, Gabriela

2015-01-28

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1788>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

A cuatro meses

📅 28/01/2015 04:00

👤 Publicado por **Gabriela Pinto Márquez**



Estamos a cuatro meses de lo ocurrido en Ayotzinapa y las manifestaciones ciudadanas continúan no solo en nuestro país, sino en diferentes ciudades a nivel mundial. Las demandas se hacen especialmente por un cansancio generalizado de los ciudadanos, que no han cesado desde hace más de 100 días. Algo que me parece interesante es la operación cicatriz de la que habla Lydia Cacho en su nueva columna en el portal *aristeguinoticias.com*, de la que da cuenta en un texto sobre de la estrategia mediática que está empezando a difundirse: varios empresarios han declarado sobre los estudiantes de Ayotzinapa que “estudiaban para guerrilleros y se ganaron la muerte por revoltosos”. Lo anterior nos dice que si no somos útiles para el sistema de producción, somos un peligro. Lo ideal es que cumplamos las leyes y podamos resultar productivos para el sistema dominante, de lo contrario, nos convertimos en amenazas para la estabilidad. No es extraña la estrategia de comunicación que busca desprestigiar a los estudiantes y establecer la percepción de eran una amenaza en potencia. La manipulación de la comunicación siempre ha sido

una herramienta útil para el mantenimiento del poder hegemónico en la sociedad al demonizar a todo aquel que atente contra los intereses en turno.

En contraste, la información sobre las propiedades de la familia del presidente sale a la luz unos días y la falta de memoria colectiva hace que desvanezca por el desinterés o la impotencia de los ciudadanos que en ocasiones piensan que la corrupción es algo casi normal. La falta de ética de algunos servidores públicos ha vuelto necesaria la propuesta de leyes que penalicen de formas severas los comportamientos corruptos. Escuchaba en entrevista a los especialistas en transparencia y rendición de cuentas María Marván y Mauricio Merino hablar sobre los intereses naturales que pueden tener los servidores públicos y el problema que implica desconocer, omitir y negar estas inclinaciones que pueden tener todas las personas involucradas en un cargo público; pero coincide en que lo primero que habría que hacer es hablar del tema para que la información sirva como un elemento esclarecedor. Es importante reconocer el papel de la comunicación y la información en la construcción de una sociedad justa. Cuando eso ocurra, habremos iniciado un gran cambio.